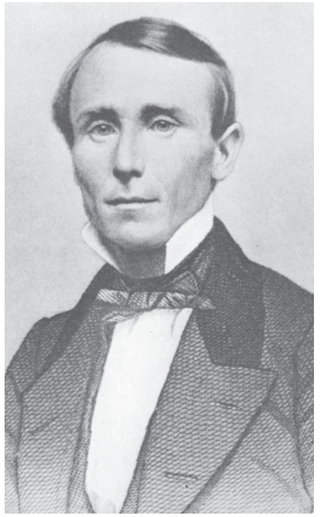
Wxyz



AHT

WALKER, WILLIAM. Político. Nació en Nashville, Tennessee, EUA, el 18 de mayo de 1824. Médico por la Universidad de Pennsylvania y abogado por la de Nueva Orleáns, en 1850 se estableció en Marysville, atraído por la Fiebre de Oro. Se dedicó al periodismo durante temporadas. Residió en San Francisco California, donde colaboró para el Examiner. Su nombre se transformó en emblema del filibusterismo, muy en consonancia con la Doctrina Monroe, en boga en ese entonces. En 1853 reunió a 45 aventureros y a bordo del Caroline viajó a la Paz el 3 de noviembre, apresó a las autoridades y se declaró presidente de una república cuya bandera tenía dos franjas horizontales y otra blanca intermedia con dos estrellas que representaban a Baja California y Sonora. Ahí, Walker proclamó "la república de Baja California se declara libre, soberana e independiente, y renuncia para siempre a su alianza con México". Walker y su gente se trasladaron a la Ensenada de Todos Santos el día 28. El 17 de diciembre llegaron a este puerto 150 mercenarios procedentes de San Francisco. El teniente coronel Francisco del Castillo Negrete decidió refugiarse en San Diego ante la falta de elementos de guerra. En este contexto, emerge la figura de Antonio María Meléndrez, como tenaz defensor de la soberanía, que hostiga y enfrentó las tropas de Walker sin cesar con las técnicas de guerrillas, con gran efectividad debido a su audacia y el conocimiento de la zona. Walker expidió un decreto, publicado en el San Diego Herald el 21 de enero de 1854, cambiando el nombre de República de Baja California por el de República de Sonora, compuesta por dos estados, el de Sonora y Baja California. En este periodo Walker llegó a reunir una fuerza considerable, compuesta por seiscientos hombres. El 12 de febrero decide cambiar su capital de Ensenada a San Vicente. Walker convocó a una junta general en San Vicente, pero los 36 delegados que estuvieron presentes acordaron no reconocer la república de Walker. Éste sale el 20 de marzo de 1854 rumbo al Río Colorado y el 6 de mayo

arriba a la línea divisoria internacional con su tropa menguada, de sólo 33 hombres. Hostigado de manera permanente por Meléndrez, cruzó la frontera y se entregó al ejército de Estados Unidos. Murió fusilado en Trujillo, Honduras, el 12 de septiembre de 1860, al ser derrotado en una proyecto filibustero parecido. (Fuente: Diccionario enciclopédico de Baja California, ICBC, 1989)

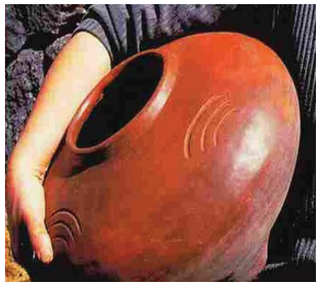
WALTHER MEADE, ADALBERTO. Nació en 1913, en Torreón, Coahuila. Ingeniero e historiador. Llega a Mexicali en 1943. Su labor como historiador es uno de los trabajos más sólidos y rigurosos con que contamos hasta la fecha. Los datos y hechos que su labor histórica ha desentrañado y explicado nos han permitido conocer con exactitud y veracidad una serie de acontecimientos, que son imprescindibles para la comprensión de las etapas recientes de nuestra historia, sobre todo de aquellas que abarcan la última centuria. Entre sus principales obras están *Baja California: tierra extremosa y riqueza de los mares* (libro de texto gratuito, 1982), *El Partido Norte de Baja California* (1982), *Origen de Mexicali* (1983), *Tecate, Cuarto municipio* (1985), *El Distrito Norte de Baja California* (1986), *Antonio María Meléndrez* (1988), *Coronel Esteban Cantú Jiménez, gobernador del Distrito Norte de Baja California* (1993), *El valle de Mexicali* (1996) y *Pueblo Nuevo, poblado precursor* (2000). A ellos hay que sumar sus colaboraciones en *Panorama histórico de Baja California* (1983) y en el *Diccionario enciclopédico de Baja California* (1989), así como en la dirección editorial de la revista *Calafia*, desde su segunda época, a principios de los años setenta, todo lo cual constituye sólo la punta visible de un trabajo de investigación permanente, cuyos frutos nos asombran y sorprenden por su equilibrada honestidad, por sus minuciosos detalles, y que tienen en 1968, cuando el ingeniero Walther descubre los documentos que oficializan la fecha de fundación de Mexicali, su punto culminante. Hay que recordar que Adalberto Walther estudia en la Facultad de Ingeniería de la UNAM la carrera de ingeniero de minas y metalurgista, pero en él se conjuga ya una doble vocación: el interés por los estudios humanísticos lo lleva a tomar cursos libres en la Escuela de Altos Estudios y Filosofía, que se halla a sólo media cuadra de Palacio Nacional. Antonio Caso le imparte filosofía; José Gorostiza, literatura; Salvador Azuela, historia; Osorio Mondragón, geografía, y Paul Waitz, geología. Unos meses antes de morir, saca un nuevo libro. El título de su obra final es *Pueblo Nuevo. Poblado precursor*, que otra vez toca su tema favorito: Mexicali. La UABC lo nombra investigador emérito, y el ayuntamiento de Mexicali, que ya lo había hecho cronista de la ciudad en 1988 le otorga el título de cronista emérito de la historia regional. Murió en Mexicali el 2 de febrero de 2001.

AFMU-UABC

WILHELMY, ADOLFO. Nacido en Mazatlán, Sinaloa, en 1884. Llega a Baja California en 1920 con la expedición encabezada por Abelardo L. Rodríguez, el general revolucionario que gobernara Baja California de 1923 a 1929 y que fue un decidido impulsor de obras públicas y de industrias productivas para esta región de México. Wilhelmy fue secretario particular de Rodríguez y como era de familia teatrera de varias generaciones atrás, llegó a ser un promotor incansable de las artes escénicas, especialmente zarzuelas y teatro satírico. La contribución esencial de Wilhelmy a la cul-

AHT

tura bajacaliforniana fue ser el hombre orquesta de su generación. Para 1926 se le podía ver como organizador de veladas literarias, concursos de oratoria, conciertos musicales y, sobre todo, funciones teatrales. Por sus contactos con el mundo de la farándula y con el apoyo de Rodríguez y otros empresarios, pudo traer hasta Mexicali a compañías famosas que hicieron las delicias del público bajacaliforniano. Wilhelmy fue, como gran parte de los promotores culturales bajacalifonianos de la primera mitad del siglo XX, un periodista. Editaba el semanario *El eco del comercio* y era corresponsal de *La opinión*, el periódico de Los Ángeles, California. Pero su amor único y permanente era el teatro. Ya Jesús Quiñónez García (*El centinela*, 19 de mayo de 1977) ha dicho que "fue el primero en Mexicali que pugnó por elevar nuestro índice cultural, organizando compañías de aficionados que presentaron en los teatros Iris, Curto, Mexicali y Municipal, obras teatrales, zarzuelas y hasta una de tipo operático, *Marina* (libreto suyo), que reunió en 1939 a más de 100 noveles actores y actrices, extraídos de los planteles escolares y de los clubes sociales de Mexicali. Es autor del libro de memorias *Periodismo, teatro y revolución* (1956).



AHT

YUMANOS. Grupos de la familia lingüística hokalteca, rama yumana, asentados principalmente en el norte de la península de Baja California. A la llegada de los misioneros jesuitas a la península (1697) había en ella cuatro troncos indígenas: pericú, guaycura, cochimí y yumano, y se calcula que su número ascendía a alrededor de 50 mil personas. Los tres primeros troncos se extinguieron desde el siglo pasado como consecuencia de la imposición del sistema misional que se oponía a la tradición seminómada de estos grupos. El yumano es el único de los cuatro troncos indígenas que existía a la llegada de los misioneros jesuitas a la península (1697) y que sobrevive. Los otros tres: pericú, guaycura y cochimí se extinguieron desde el siglo pasado como consecuencia de la imposición del sistema misional. Los yumanos habitaban en el extremo norte de la península, principalmente donde ahora es el municipio de Ensenada. Lograron sobrevivir o más bien prolongar su agonía hasta nuestros días, gracias a que opusieron una tenaz resistencia a la penetración misional y nunca fueron sometidos del todo. De los grupos yumanos sobreviven hasta hoy los pai pais, kiliwas, cucapás, kumiais y tipais, todos muy marginados, y en conjunto no alcanzan las 500 personas. Su extinción está cercana y la más próxima es la de los kiliwa, que apenas si alcanzaron a ver los albores del siglo XXI. Estos grupos yumanos penetraron a Baja California hace 3 000 años, y fueron quienes introdujeron en esta región la cerámica y la agricultura hace 1 000 años. Al llegar la cultura occidental, el equilibrio que estos grupos habían mantenido durante tanto tiempo con la naturaleza de la árida península, al parecer se rompió para siempre. Desde la época prehispánica los yumanos formaron pequeños núcleos y a su tronco común se deben los cucapás, kiliwas, pai pais, cochimés y kumiais. En la actualidad, a pesar del deterioro de su ambiente, el acoso a su cultura, sobreviven integrantes de estas ramas yumanas. La supervivencia sobre todo en estos dos últimos siglos ha sido el gran desafío. Al respecto, es conveniente citar al investigador Everardo Garduño: "Pese a esto, y a quienes vaticinaban –y deseaban– su desaparición, los yumanos arribaron al siglo XXI desplegando acciones de resistencia pasiva. Primero, estos grupos han contravenido al modelo de comunidad emanado de la revolución, mediante la adopción de un particular patrón de asentamiento y el boicot a los subsecuentes proyectos cooperativos del estado; segundo, estos indígenas han respondido a la escasez a través de la intensificación de su movilidad, la ampliación del rango geográfico de su dispersión y el incremento de la fragmentación de su migración; por último, estos cinco grupos étnicos se encuentran actualmente impulsando un proceso de revitalización cultural, a través de la reelaboración, fortalecimiento o creación, de vínculos transnacionales con los segmentos norteamericanos de su familia etnolingüística. Parte de este fenómeno constituye la construcción de una etnicidad pan-étnica y transnacional, que contraviene las delimitaciones impuestas y el carácter totalizador y controlador, del estado nación.

ZÁRATE ZAZUETA, DAVID. Jefe político del Distrito Norte (17 de agosto-17 de septiembre de 1914). Segunda gestión: 30 de noviembre de 1914-20 de enero de 1915). Nació en Real del Castillo, Baja California, el 29 de julio de 1875. Personaje relevante de la historia de Ensenada, cuyos inquietudes lo llevaron a ser minero, comerciante, agente aduanal, político sobresaliente al ser presidente municipal y delegado de gobierno en varias ocasiones, fundador y presidente de varios organizaciones mutualistas, masónicas y deportivas. Cursó estudios en diversos colegios de Estados Unidos. Integró el cabildo de Ensenada. Fue hijo de don Felipe Zárate y Victoria Zazueta. Su padre era de origen chileno, pero nacionalizado mexicano, quien llegó al puerto de San Francisco, California, en el año de 1846 con el fin de realizar su educación en el país estadunidense. Para los años setenta don Felipe residió en Real del Castillo y fue ahí donde el pequeño David inició sus primeros estudios y después pasó a Ensenada y los continuó en la Academia Francesa y el Colegio de San Vicente de Paul en la ciudad de Los Ángeles, California, entre 1886 y 1892, donde terminó con especialidad en teneduría de libros y contabilidad y aprendió los idiomas francés e inglés. En ese mismo año de 1892, volvió al puerto de Ensenada y se dedicó a trabajos comerciales, industriales, agrícolas y mineros. Durante los siguientes años trabajó para la firma Romero y Compañía, que poseía los Almacenes 16 de Septiembre, propiedad de los señores Eulogio Romero y Heraclio Ochoa, ocupando los cargos de encargado de mostrador, dependiente mayor, tenedor de libros y apoderado general. También en diferentes épocas ocupó puestos tales como secretario, tesorero y presidente (1918, 1921 y 1922) de la Cámara Nacional de Comercio, Industrial, Agrícola y Minera, en la cual participó activamente para su organización; en 1921 fue presidente de la Junta de Mejoras Materiales; presidente de la Unión de Propietarios. La visión empresarial

AHT

del joven David propició que dejara la casa comercial de los señores Romero y Ochoa y se estableció por su propia cuenta como agente aduanal y de buques. Después se dedicó a la actividad minera como en Real del Castillo, Santa Clara, El Álamo y en Las Cruces. En los años noventa del siglo XIX se desempeñó en dos ocasiones como primer suplente interino encargado ocasionalmente del juzgado de distrito del Distrito Norte de la Baja California y también en esa época ocupó algunos cargos administrativos en la jefatura política bajo las órdenes del coronel Agustín Sanginés (1893-1902). De igual forma, por su conocimiento en el idioma inglés, fue designado intérprete oficial, secretario de gobierno y comisionado en la población de La Paz, Distrito Sur de la Baja California. En 1912, don David ocupó la presidencia municipal de Ensenada, después de disputadas procesos electorales entre la comunidad ensenadense. Precisamente en 1912 se caracterizó por el primer ayuntamiento electo en el marco del triunfo a nivel nacional del maderismo y estuvo compuesto por David Zárate Zazueta como presidente municipal, por Cruz L. Castro, tesorero, y para regidores a Francisco Andonaegui, Gabriel Victoria, Arturo Padilla, R. W. Lemon, Hilario Navarro y Simón Villarino. Su lucha, al igual que un grupo de ensenadenses de su época, enarbolaba el nativismo, es decir propiciar que los jefes políticos de Baja California fueran nativos de la región y no traídos desde el centro del país. En ese contexto, Zárate Zazueta fue uno de los organizadores del llamado Club Democrático Ensenadense que luchó en esa década en busca de esos objetivos. También, en los años de 1913 y 1914, don David volvió a ser electo presidente municipal, pero en 1915 renunció al cargo por diferencias con el gobernador Esteban Cantú. En los años de 1929 y 1932, una vez desaparecido el ayuntamiento de Ensenada, fue nombrado delegado de gobierno, bajo la administración de Abelardo L. Rodríguez y Agustín Olachea. Fue nombrado recaudador de Rentas de Ensenada por el entonces gobernador del Territorio Norte de Baja California Alberto V. Aldrete, cargo que ocupó durante tres años entre 1946 y 1949. De igual manera David Zárate tuvo una amplia trayectoria en la vida social, deportiva y política. En 1931 contrajo matrimonio con Julia Vidal Pelarrei, con quien procreó a sus hijos Ángela Ovedia, Filipina, Francisco y Julia. Don David falleció en Ensenada en 1961 a la edad de 86 años. Escribió algunos textos titulados *Bosquejo histórico de la península de Baja California, particularmente de la ciudad y puerto de Ensenada, Los inspiradores de la invasión filibustera de 1911 en el Territorio Norte de la Baja California* y *Ensenada de mis recuerdos* (GRD-LSQ).

AHT

ZETA. Semanario periodístico, con sede en Tijuana y cobertura estatal. Se establece en Tijuana el 11 de abril de 1980. En su primera etapa, sus codirectores son Jesús Blancornelas y Héctor Félix Miranda. El semanario surge en una difícil transición, después del cierre del diario Abc y de un enfrentamiento con el gobierno del estado, encabezado por Roberto de la Madrid. Después de la crisis del Abc y la salida forzada de los periodistas, empieza el periplo de Zeta, en una experiencia con varios puntos de contacto con el Caso Excélsior de 1976. Desde el principio, el semanario mostró una evidente independencia crítica. A Zeta lo ha caracterizado la denuncia social como pieza central en su estilo: la cobertura de los procesos sociales, la crítica documentada a las gestiones sucesivas de gobernadores y alcaldes; asimismo, en forma notoria lo relativo a la cobertura de los ciclos electorales. Desde hace tiempo, el narcotráfico -por su insoslayable y letal presencia- tomó un espacio en sus páginas como un tema relevante. A Jesús Blancornelas, su cofundador, se le han reconocido a nivel internacional estos méritos, con varios premios de primer nivel: el María Moors-Cabot, el Premio Mundial de Periodismo de la UNESCO y el reconocimiento de la Sociedad Interamericana de Prensa. La denuncia de Jesús Blancornelas también le gana la reacción vengativa de los delincuentes, expresada en el atentado a su vida que sufrió el 27 de noviembre de 1997. Otro hecho de gravedad sucedió el 22 de junio de 2004, el asesinato de Francisco Ortiz Franco, editor de información de Zeta, por criminales al servicio del narcotráfico. Los actuales directores generales del semanario Zeta son Adela Navarro Bello y César René Blanco Villalón.

ZONA LIBRE. Régimen de política económica de aplicación regional. La zona libre consiste en un tratamiento fiscal de excepción que se otorga a la población asentada en esta zona fronteriza del norte del país, con el propósito de que pueda introducir al territorio mexicano mercancías extranjeras, libres de impuestos para ser utilizadas o consumidas en esta zona específica. Este régimen se estableció con el criterio de que así se compensaría el costo relativamente alto de la vida de la población, debido al alejamiento geográfico y al aislamiento que por falta de medios de comunicación existía en este tiempo y que hacían difícil el abastecimiento de productos nacionales. Este régimen data de 1933, cuando se crearon los Perímetros Libre de Tijuana y Ensenada. La zona libre en Baja California. En 1936, el presidente de la República, Lázaro Cárdenas conformó una Comisión Mixta Intersecretarial, integrada por los representantes de las secretarías de Economía Nacional, Hacienda y Crédito Público, Comunicaciones y Obras Públicas, Agricultura y Fomento y el Departamento de Salubridad. La función de la Comisión fue estudiar la problemática del Territorio Norte a raíz de la clausura de

GV

CCH

las casas de juego, decretado por Cárdenas en julio de 1935. La intención de Cárdenas era conocer a fondo los problemas de Baja California y conforme a ello, solucionarlos. La Comisión realizó su estudio entre noviembre de 1935 y abril de 1936. Entre los aspectos estudiados y propuestos para el mejoramiento de Baja California destaca la recomendación a extender los Perímetros Libres a todo el Territorio y la exención del impuesto federal adicional, entre otros. Sin duda, una de las acciones más importantes llevadas a cabo por esta Comisión fue el establecimiento de la conocida "zona libre" para Baja California. En esta decisión influyeron diversos factores como la depresión económica en Estados Unidos; la vinculación de Baja California con el estado de California también afectada por dicha crisis y el aislamiento geográfico del propio lugar, la lejanía del territorio de la capital del país y la escasa población de ese entonces. Estos fueron los puntos justificantes para la instalación de los perímetros libres en Baja California, en una primera fase y Lázaro Cárdenas profundizó las perspectivas de esta política económica y el 25 de junio de 1937 decretó el régimen de zona libre para el entonces Territorio de Baja California, ampliándolo posteriormente a una parte de Sonora y el sur de la península bajacaliforniana. Esta medida económica vino a sustituir a los perímetros libres instituidos e intentaba atacar el problema del desempleo generado por el cierre del casino de Agua Caliente. Según el economista mexicalense Sergio Noriega en su libro pionero, La economía del estado de Baja California (1968), "la zona libre es una franquicia de importación y exportación concedida por el gobierno de México a los habitantes de la península de Baja California y del noroeste de Sonora. Dicha exención de gravámenes y controles es el acicate fundamental del desarrollo bajacaliforniano". Y agrega: «La localización geográfica del Estado es lo que permitió concebir la existencia de una zona libre. Debido a la lejanía de los grandes centros de producción y consumo del interior del país y a la proximidad de Estados Unidos, Baja California tiene que importar cantidades muy apreciables de mercancías […] También exporta, y los montos también son muy considerables, tanto en lo que se refiere a mercancías, como en lo que toca a servicios. Baja California, pues, es una economía abierta, mucho más abierta que el resto del país. Sin embargo, la creación de la zona libre derivó de razones políticas y de causas económicas. La política permanente del gobierno de México en la península de Baja California ha sido la de fortalecer los vínculos políticos y económicos con el resto del país. Pero esto era difícil mientras no prosperara económicamente, y no prosperaría mientras no se encontrara un catalizador. La zona libre atrajo inmigrantes por decenas de miles, generó estímulos económicos y constituyó dicho catalizador. Aunque la zona libre fue un tema de discusión a nivel nacional durante los años treinta del siglo XX y

en esta controversia intervinieron economistas, empresarios y políticos por igual, la idea misma de crear una zona libre para la región fronteriza ya tenía, para 1935, varios años de estar siendo planteada como un remedio ante la carestía y desabasto de productos en nuestra entidad. Antes de que este concepto fuera admitido y decretado oficialmente, varios políticos y empresarios bajacalifornianos lo habían discutido como una herramienta de crecimiento económico. La zona

SECTURE

libre permaneció por décadas en la región de Baja California que le permitió mejorar la economía de sus habitantes. Establecida por la Federación ha contribuido grandemente al rápido desarrollo de esta entidad tanto en lo económico como en el aumento de su población. Aunque fue renovada por diversos presidentes de la república, la zona libre se canceló en 1994 con la entrada del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. (JNM-LSQ)